Revista Información Científica

ISSN 1028-9933
Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo

Octubre 2026 Volumen 105 e5304
DOI: https://doi.org/10.5281/zenodo.23378973

OBITUARIO

Ángel Píriz Momblant: el servicio como vocación

Ángel Píriz Momblant: service as a vocation

Ángel Píriz Momblant: o serviço como vocação

Lilibeth Alfonso Martínez

Periódico "Venceremos". Guantánamo, Cuba.

Para la correspondencia: lilithalfonso@yahoo.es

Recibido: 30-09-2026 **Aprobado:** 14-09-2023 **Publicado:** 15-09-2026

Cómo citar este artículo:
Alfonso Martínez L. Ángel Píriz Momblant: el servicio como vocación. Rev Inf Cient [Internet]. 2026 [citado Fecha de acceso]; 105:e5304. Disponible en: http://www.revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/5304

No son estas palabras para recordar una muerte, sino para celebrar la vida del Doctor Ángel Píriz Momblant, especialista en Segundo Grado en Cirugía General, Máster en Urgencias Médicas, Profesor e investigador fallecido el pasado 10 de septiembre de 2026 en Guantánamo, la misma ciudad que lo vio nacer y crecerse.

Su familia, la comunidad médica, sus amistades y pacientes le dieron el último adiós al cirujano excepcional, al médico profundamente humano, al investigador acucioso, al profesor consagrado, al colega, al hijo amoroso, al esposo y al padre devoto, al hombre cabal, al amigo; luego de un periodo de convalecencia que lo hizo despedirse de una vida consagrada al ejercicio de la medicina, que inició oficialmente con su graduación en la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, en 1969.

Su vida, lo dijo una y otra vez, tiene que recordarse desde la vocación; la que lo llevó a beberse, ansioso, los casos médicos de la revista Bohemia, y a diseccionar animales para aprender los cómo, dónde y por qué de esta anatomía; y a desobedecer, quizás por primera vez, esa idea del padre que colocaba su futuro en la abogacía criminalista.

El joven Ángel, simplemente, quería ser doctor. Y lo logró. Confesó cada vez, a quien se acercó a preguntar, en tiempos y gracias a la Revolución Cubana, a su concepción de que a la universidad se llegaba a pulso de méritos y ganas, y de que todos teníamos derecho a recibir atención médica sin importar lugar de residencia, raza, estrato social o bolsillo.

Los artículos de Revista Información Científica perteneciente a la Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo se comparten bajo los términos de la Licencia Creative Commons: **Atribución 4.0 Internacional**
Email: ric.gtm@infomed.sld.cu

Vaya si fue grande. El Doctor Píriz, como simplemente lo conocían en el ámbito de la salud, tenía fibra de pionero inconforme, de genio inquieto. En Guantánamo, adonde llegó a mediados de la década de los 70, luego de un tiempo de trabajo en tres hospitales de la región de Manzanillo, revolucionó el servicio quirúrgico y se atrevió a practicar las técnicas quirúrgicas del páncreas que, hasta ese momento, no rebasaban las fronteras de la capital del país.

Y menos de una década después, en aulas improvisadas del Hospital Psiquiátrico "Ramón López Peña", el doctor Píriz se convirtió en el profesor Píriz, fundador de la docencia médica de nivel superior en la provincia, la génesis de lo que actualmente conocemos como Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo.

Se especializó en hígado, vías biliares y páncreas, pero fue el estudio del último órgano, sus enfermedades y su abordaje quirúrgico, lo que movió sus pasiones y buena parte de su vida profesional y académica, al punto de que sus libros y publicaciones son hoy bibliografía obligada de los programas de estudio básico de la carrera de medicina y la formación posgraduada de la cirugía general.

A su pluma, precisa y clara, debemos siete títulos en solitario o con otros autores, incluido el texto *Páncreas, técnicas quirúrgicas* (2010), que cuenta con una segunda edición, y le valió el Premio Anual de Salud en 2012; y *Cirugía. Tomo V*, que lo tuvo como autor de uno de sus capítulos.

Y mientras tanto, se labraba su leyenda como el que talla el diamante metafórico de Regino Eladio Boti: con esfuerzo, constancia y silencio.

La primera operación pancreática de la provincia. Centenares de jornadas científicas donde fue ponente o participante. Incontables publicaciones en la Revista Cubana de Cirugía en temas tan variados como toracoscopia en el neumotórax, en 1984, y Cirugía biliar en el anciano, de 1991. Colaborador y asesor de la Revista Información Científica (RIC) de Guantánamo. Participante de proyectos de investigación. Miles de vidas salvadas del dolor, la enfermedad y la muerte.

Y claro que se reconocieron sus logros. El doctor Ángel Píriz Momblant fue miembro Titular y de Honor de la Federación Latinoamericana de Cirugía (FELAC) y Secretario de la Sociedad Cubana de Cirugía, ganador de varios premios provinciales de Salud Pública, y desde el 2025, Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

Pero el mayor reconocimiento siempre fue el de la gente, quien lo reverenció como justa recompensa a su cariño, su ética, su maestría; y las historias del doctor Píriz llegaban hasta los rincones más insospechados, como leyendas de un ejercicio vivo.

Se decía, por ejemplo, que podía diagnosticar solo con palpar, con el interrogatorio, con ver desde la clínica, y que seguía ejerciendo ese don, incluso cuando los novedosos medios diagnósticos podían acortar camino; aunque nadie como él para aprovechar la tecnología, las bondades del conocimiento moderno.

Por eso, más que adiós, es preciso decir gracias, Doctor Ángel Píriz Momblant. Descanse en paz.

Los artículos de Revista Información Científica perteneciente a la Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo
se comparten bajo los términos de la Licencia Creative Commons: **Atribución 4.0 Internacional**
Email: ric.gtm@infomed.sld.cu